

d) Antes de llevar a cabo las medidas antedichas, es necesario que cada comité local del partido y células del partido en la localidad, efectúe un registro de todos los miembros del partido de manera de conocer su oficio, lugar de trabajo, si están afiliados a algún sindicato, etc. A base de la información así conseguida, la célula del partido y el comité local, estarán en posición de organizar y dirigir la ejecución de las medidas antedichas.

III. La organización de departamentos o comisiones sindicales.

30

La existencia de departamentos sindicales que funcionen regularmente en los comités dirigentes del partido es un pre-requisito esencial para efectuar eficazmente trabajo comunista en los sindicatos. Algunos de los comités centrales de los partidos del Caribe tienen departamentos o comisiones sindicales que funcionan, en varios grados de eficiencia, pero que necesitan fortalecidos considerablemente en personal y mejoramiento en sus métodos de trabajo. Otros comités centrales no tienen tales departamentos. En casi todos los partidos no existen departamentos sindicales en los distritos y comités locales. Para corregir estas deficiencias proponemos lo siguiente:

- a) Organizar departamentos o comisiones sindicales que funcionen regularmente en los comités centrales, en los comités distritales (o regionales) y en los comités locales del partido.
- b) Estos departamentos deben estar a cargo de compañeros responsables y dirigentes del partido, que tengan experiencia y estén activos en trabajo sindical, miembros de los respectivos comités dirigentes del partido. Además, del compañero encargado de este departamento, debemos esforzarnos para que uno o mas compañeros den todo el tiempo que tengan libre al trabajo diario del departamento. Una de las tareas principales de los departamentos sindicales de los comités centrales es ver que los sindicatos revolucionarios y los sindicatos simpatizantes mantengan relaciones activas y estrechas con la C.S.L.A. y su Sub-Comité del Caribe.

IV. Fracciones del Partido en los sindicatos rojos y en los sindicatos reformistas.

La falta de fracciones sindicales del partido, responsables ante y dirigidas por los comités respectivos del partido es uno de los puntos mas débiles en la organización de nuestro partido en la actualidad. En algunos partidos todavía tenemos células sindicales, las que no son ni fracciones ni células. Esta debilidad básica de organización la estamos eliminando por medio de la reorganización de nuestros miembros en células de taller, plantación, calle y hacienda y por medio de la transformación de las células sindicales que todavía existen en fracciones sindicales. Este trabajo tenemos que continuarlo con persistencia y energía.

El trabajo de nuestras fracciones sindicales, donde existen, sufre de varias debilidades, tales como: 1. falta de dirección y guía sistemática de parte de los respectivos comités del partido para con el trabajo de las fracciones sindicales, la que tiene por resultado que las fracciones frecuentemente tergiversan o no ponen en práctica la política del partido; 2. insuficiente apreciación del hecho de que las fracciones sindicales no son las unidades básicas del partido, sino organismos especiales de las unidades básicas del partido y que tan solo estas unidades tienen la autoridad y responsabilidad para dirigir el trabajo de las fracciones. Esta falta de comprensión trae por resultado falta de disciplina y aun impermisibles rupturas de la disciplina del partido por los miembros de las fracciones de los sindicatos; 3. métodos incorrectos y burocráticos son aplicados en muchas ocasiones por miembros dirigentes de comité del partido cuando dirigen el trabajo de las fracciones, métodos de dar órdenes mecánicamente sin previa discusión y consulta con las fracciones, lo que impide el desarrollo de la iniciativa necesaria en el trabajo de las fracciones, así como del propio entendimiento de la política del partido. Debemos utilizar la presente campaña para hacer un esfuerzo mas determinado para liquidar las faltas que existen en el trabajo de nuestras fracciones sindicales.

Pero nuestra debilidad principal en este terreno reside en el hecho de que nuestros partidos tienen muy pocas fracciones en los sindicatos, muy pocas en los sindicatos revolucionarios y casi ninguna en los sindicatos reformistas.